



**El
Glorioso
Evangelio**

Marzo 2020

El Glorioso Evangelio



Índice

Los Privilegios Del Creyente - 1

por Virgilio Crook

Jonás - 5

por Débora Isenbletter

Los Misterios - 9

por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
6022 Nelson St., Arvada, CO 80004
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

Nuestros Privilegios

por Virgilio Crook
(parte 12)

Como hijos de Dios, nuestro Padre celestial ha provisto todo lo que podríamos necesitar, desde la salvación hasta ser herederos juntamente con Jesucristo. Debido a estas provisiones, nosotros, como hijos de Dios, tenemos privilegios tremendos. Nuestros privilegios se basan y descansan en lo que Dios nos ha provisto en Cristo. Nuestra parte es aprovechar y tomar ventaja de estos privilegios. Primero, debemos saber cuáles son. Muchos de los hijos de Dios viven muy por debajo de sus privilegios en Cristo por no saber cuáles son. Vamos a seguir explorando el cuarto privilegio que es: “comunicar con Dios por medio de la oración.”

4 - Comunicar con Dios por medio de la oración.

“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.” Lucas 11:2

La quinta declaración: *“Hágase tu voluntad.”*

Nuestras oraciones comienzan con la adoración, *“santificado sea tu nombre, hágase tu voluntad.”* Esa es la base de la oración. ¿Qué es la oración? Simplemente estar de acuerdo con Dios. Para orar inteligentemente, uno tiene que estudiar la Palabra de Dios para conocer la voluntad de Dios. Aun Jesús oró por la voluntad de Dios.

“No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.”
Juan 5:30

“...no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.” La actitud que Jesús expresa aquí debe ser nuestra actitud hacia la voluntad de Dios. Nunca debemos buscar ni querer nuestra propia voluntad sobre la de Dios.

La oración no es torcer el brazo de Dios, sino aprender a estar de acuerdo con Él y buscar Su voluntad. Aunque no siempre conocemos la voluntad de Dios, debemos desear que Él haga Su voluntad, sea lo que sea.

Hay una calificación a la declaración: “*hágase tu voluntad.*” “...como en el cielo, así también en la tierra.” En el cielo Dios no tiene oposición. Su voluntad se hace siempre sin oposición. Así debe ser nuestra actitud ahora aquí en la tierra. Aunque a veces no comprendemos su voluntad, debemos siempre desearla y no oponernos tal como se hace en el cielo.

La sexta declaración. “*El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.*” **Lucas 11:3**

Danos hoy. La voluntad de Dios primero, después nuestras necesidades. Varias versiones lo expresan en distintas maneras. “danos pan cada día para el día venidero.” “Danos cada día el pan que necesitamos para hoy.” “Danos el pan que necesitamos para la existencia.” Día tras día, para el día, día por día nuestro pan diario. Debemos darnos cuenta constantemente nuestra dependencia diaria de Dios para todo lo que tenemos en esta vida. Danos, no porque lo merecemos, sino porque tú nos prometiste.

La petición de Salomón: “*Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; no me des pobreza ni riquezas; mantenme del pan necesario; no sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que, siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios.*” **Proverbios 30:8, 9**

La mayoría de nosotros tenemos a mano más de lo que necesitamos para un día. Tenemos en abundancia. Nuestra heladera está repleta. Todo esto viene de nuestro Padre celestial. Hay miles de personas en el mundo quienes viven de la mano a la boca. Tienen que ir al almacén cada día para comprar lo que necesitan para el día y no tienen más que eso.

Según varias versiones, Salomón oró: “susténtame con el pan necesario,” “dame mi pan cotidiano,” “fíjame lo necesario y lo bastante,” “déjame gustar mi bocado de pan.”

Por causa de las múltiples bendiciones del Señor, a veces, parece que no tenemos ese problema y no necesitamos orar para el pan diario. Sin embargo, para eso oramos porque es lo que Dios ha prometido. Pablo, escribiendo a los Filipenses, puso énfasis en esta verdad.

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.”

Filipenses 4:19

Dios va a suplir nuestras necesidades diarias, pero a veces, debemos declararlas a Aquel que puede suplirlas y ha prometido que lo hará.

La séptima declaración: *“Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben.”* ***Lucas 11:4***

No tenga temor de pedir a Dios el perdón, no porque usted perdonó, sino por causa de Cristo. Aún tenemos una naturaleza pecaminosa y podemos pecar, aunque somos hijos de Dios. Gracias a Dios, tenemos el privilegio de pedir perdón y recibir el perdón de nuestro Padre celestial. Algunos creyentes creen que ya que somos salvos no necesitamos pedir perdón. Es cierto que delante de Dios somos santos y no pecadores. Sin embargo, esto no significa que no pecamos más. Juan nos asegura que si decimos que

no hemos pecado le hacemos a Dios mentiroso. Cualquier desobediencia a Dios es pecado. Hay pecados de comisión y hay pecados de omisión. Lo lindo para el creyente es que tiene el privilegio de pedir perdón a Dios y Dios le perdona.

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.” 1ª Juan 1:9, 10

Juan escribe estas palabras a los creyentes, no a pecadores sin salvación. Esta no es una declaración general, pensando que pecamos cada día, sino para los pecados específicos de los cuales el Espíritu Santo nos ha convencido. Es por ello que debemos pedir perdón.

Debemos estar dispuestos a perdonar a otros cuando la circunstancia lo merece. Pablo exhortó a los Efesios y a nosotros a hacer así. La exhortación es para nosotros también.

“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.” Efesios 4:32

Él nos exhorta a perdonarnos unos a otros. De nuestra parte, siempre buscamos que otros nos comprendan y nos perdonen. Debemos dar la misma consideración a nuestros hermanos. Pablo da una calificación para tal perdón de nuestra parte.

“...como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.” Dios nos perdonó en Cristo. Él no nos perdonó según nuestro mérito porque no tuvimos ningún mérito delante de Dios. Él nos perdonó por los méritos de Cristo. Cuando hay un verdadero arrepentimiento de parte de nuestro hermano, debemos perdonarlo con el mismo espíritu en el cual Dios nos perdonó.



Jonás

por Débora Isenbletter

“Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí.” Jonás 1:1, 2

He dividido este verso en tres partes:

La Comisión: *“Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad”*

El Clamor: *“pregona contra ella”*

La Condenación: *“porque ha subido su maldad delante de mí.”*

La Comisión: *“Levántate, ve a Nínive, aquella gran ciudad.”* El Señor comienza diciéndole a Jonás que “se levante,” que “se enderece,” que “se pare.” Esta es una palabra tan importante en la vida de un hijo de Dios. Es un mandato y una orden, pero tenemos la opción de hasta qué punto obedecemos esa orden. Comenzamos realmente “de pie,” pero una vez que lo hacemos, no nos detenemos allí. Debemos “continuar,” no es un acto de una sola vez, es un compromiso de por vida. A medida que “continuamos,” también significa: “estar establecido” y allí vemos cómo nos fortalecemos en nuestra firmeza, establecidos en nuestro compromiso. Además de establecerse, “levantarse ” también significa: “soportar, ser inalterable, volverse poderoso.” Ninguna de esas cosas es fácil o fácil de obtener, vienen con sacrificio y sumisión a la Voluntad de Dios y a la Palabra de Dios. Cada vez que “nos levantamos” y “nos ponemos de pie” nos permite hacerlo la próxima vez que se nos pide que lo hagamos y el resultado es que nos volvemos más “firmes ” en nuestra posición y más

“poderosos” como resultado de nuestra firmeza. Finalmente, “levantarse” también significa: “ser probado” y “ser cabal.” El Señor nos prueba y nosotros probamos al Señor al confiar en Él para Su poder habilitador y en la última instancia, estamos “cumplidos” de una manera que es entendido sólo por el siervo que sirve a su maestro.

Jonás debía levantarse e “ir a Nínive.” Debía “ir hacia adelante,” debía “avanzar,” debía “ir de aquí para allá, de arriba abajo.” Finalmente, haría esto cuando caminara por las calles de Nínive, pero no de inmediato. Jonás “se fue,” pero siguió su propio camino, su propia dirección, “se fue,” pero no en obediencia, sino en desobediencia. El Señor sabía exactamente a dónde quería que fuera Jonás: “a Nínive.” Fue a la capital de la nación de Asiria y fue una “gran ciudad.” Fue grandiosa en cantidad de personas que vivieron allí, fue grandiosa en poder, riqueza y belleza. Era grande en edad, era una ciudad antigua. También fue grande en orgullo. Nadie podía negar su grandeza y Jonás ciertamente lo sabía. Era una ciudad construida por Nimrod, cuyo padre era Cush, el hijo de Ham, uno de los hijos de Noé. (*Génesis 10: 6 al 11*) También conocía la reputación de la gente y de la ciudad.

Jonás necesita ver la grandeza de Dios en lugar de la grandeza del hombre, necesita ver que lo que construye el hombre, Dios puede destruir. Jonás también necesita ver la gracia de Dios porque no es sólo la ciudad y las personas a las que teme, sino que descubrimos que él sabía que Dios era benigno y misericordioso y él temía que no destruiría a la ciudad. (*Jonás 4:2*) Jonás estaba en mucho conflicto.

El Clamor: “y *pregona contra ella.*” Jonás debía “proclamar” y “predicar” contra la ciudad. Su mensaje fue un mensaje de juicio. Esta es la responsabilidad de un profeta de Dios, es “clamar.” Es hablar por Dios. Su voz es la voz de

Dios. Él debe “clamar” como la voz de una trompeta, advirtiendo del peligro. **(Isaías 58:1)** Él debe “clamar” sin temor a la respuesta de los hombres. **(Jeremías 1:8, 9)** El Señor es más grande que los hombres más grandes y poderosos. El profeta no ve sus rostros, ve el rostro de Dios. No escucha a las palabras de los hombres, oye la Palabra de Dios. Él debe “clamar” si ellos escucharán o no. **(Ezequiel 2: 7)** Él debe “clamar” con el poder del Espíritu. **(Miqueas 3: 8)**

La Condenación: *“porque ha subido su maldad delante de mí.”* Dios vio su maldad. Él vio su mal. Había un mal exterior, eran conquistadores crueles, cometían atrocidades en el mundo antiguo. También había un mal interior. Dios dijo que su maldad tenía un olor ofensivo, dijo que había subido delante de Él. Se levantó de la tierra al cielo. Una traducción es: “ha llamado mi atención.” Su idolatría y su crueldad llamaron la atención de Dios. El Señor vio el mal en los días de Noé. **(Génesis 6:11)** El Señor vio el mal de Sodoma y Gomorra. **(Génesis 18:20; 19:13)** El Señor lo ve todo. *“...estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra.”* **(Zacarías 4:10)** *“Porque nada hay encubierto, que no haya de descubrirse; ni oculto, que no haya de saberse.”* **Lucas 12: 2**

Verso 3: *“Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová.”*

Su destino: *“Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis.”* Qué triste si hay un “pero” en nuestras vidas. Qué triste si hay resistencia o rebelión en nuestras vidas. Jonás se levantó, pero no de la manera correcta. Sí, él “se levantó” y “se puso de pie,” pero no fue para hacer lo que el Señor le llamó para hacer y le encargó a

hacer. Se levantó en desobediencia. Ya sea que obedecemos o desobedecemos, el primer paso es un levantamiento. Si es en obediencia, significa que “permanecemos, continuamos” y estamos “firmes ” en el propósito de Dios para nosotros y no vacilamos ni alteramos nuestro rumbo. Si somos desobedientes, significa “levantarnos,” no hay dependencia del Señor, sino dependemos de nosotros mismos, somos independientes de Dios. En esa actitud desobediente, podemos estar tan “firmes” en nuestro curso y actitud, podemos elegir “continuar” y no cambiar el curso. Cuando Jonás “se levantó,” esto muestra la fuerza de su propósito y decisión y continuará hasta que el Señor lo obligue a cambiar de opinión. Jonás se levantó con un propósito. Fue para “huir,” fue para escapar y lo hizo con prisa. No se demoró, siguió inmediatamente el curso que se había fijado.

Jonás sabía exactamente dónde quería ir, a dónde huir, era “a Tarsis,” que tiene varios significados. Significa: “ella causará pobreza,” “ella se romperá.” Significa: “contemplación, examen.” Jonás no se da cuenta de cuán empobrecido se volverá espiritualmente cuando huya a esa ciudad. No se da cuenta de que, al ir a esa ciudad, sus esperanzas de escapar se “destruirán,” aunque encuentre un barco y se vaya. Los primeros grietas han comenzado a aparecer y se completarán en el viaje. Tendrá la oportunidad de “contemplar” y “examinarse” mientras esté allí, pero decide no hacer esas cosas, ya se ha decidido. Era una ciudad que lleva el nombre del bisnieto de Noé (*Génesis 10:4; 1º Crónicas 1: 7*)



Los Misterios Del Evangelio

por Douglas L. Crook
Introducción

Lo siguiente es una serie de lecciones sobre los misterios del Evangelio, especialmente como son revelados al y por el Apóstol Pablo. La palabra “misterio” es usada aproximadamente 27 veces en el Nuevo Testamento. Pablo la usa por lo menos 20 veces. Para comenzar, primero tenemos que definir la palabra, “misterio,” como se usa en la Biblia.

En nuestra lengua hoy día un misterio es algo que desafía explicación y comprensión. Hay un programa de televisión llamado: “*Los Misterios de la Biblia,*” que intenta explicar cosas y acontecimientos de la Biblia con el razonamiento humano. Muchas veces el programa llega a la conclusión que muchas cosas de la Biblia son simplemente más allá de explicación y comprensión y por lo tanto, probablemente nunca acontecieron o si acontecieron, nunca sabremos cómo o por qué.

Tal entendimiento de la palabra traducida “misterio” no es el pensamiento de la palabra griega en el Nuevo Testamento. La palabra griega traducida “misterio” en el Nuevo Testamento significa: "ser iniciado en un secreto" o simplemente, "un secreto que una vez fue escondido, pero ahora es revelado o conocido." También me gusta esta definición adicional que encontré en uno de mis diccionarios de la Biblia. “En unos pasos, esto (la palabra misterio) tiene la referencia a un símbolo, alegoría o parábola, que oculta su sentido de aquellos que sólo miran el sentido literal, pero es el medio de la revelación a aquellos que tienen la llave a su interpretación.” Miraremos este aspecto más cuando estudiamos el Misterio de la Esposa de Cristo.

Los conceptos de misterios y revelaciones a menudo son asociados el uno con el otro en el Evangelio de Jesucristo. Las verdades reveladas en el Evangelio de Jesucristo no son más allá del alcance o comprensión de nadie que desee entenderlas. Dios no procura esconder Sus misterios, sino ha hecho mucho esfuerzo para revelarlos a todos los que tengan deseo de conocerlos.

¿Es importante para el hombre entender los misterios del Evangelio? El entendimiento de los misterios del Evangelio de Jesucristo es la cosa que es más importante que todas las otras cosas en esta vida. No hay nada más valioso o provechoso que tener una revelación personal de los misterios de Dios.

Una revelación tan personal nos da fuerza, consuelo, sabiduría y nos guía a lo mejor de Dios en esta vida y en la eternidad. Hay muchas cosas de esta vida y de la eternidad que están más allá de nuestro entendimiento y comprensión, pero los misterios del Evangelio que han sido revelados a nosotros nos dan paz acerca de las cosas que son desconocidas aún. Muchos hablan del misterio de la vida. La mayor parte del misterio de la vida es revelado en la palabra de Dios y tal revelación nos da fuerza y sabiduría para tratar con las cosas que son desconocidas aún.

Aunque Dios libremente ofrece el entendimiento de Sus misterios, Su voluntad y Sus propósitos, nadie puede entenderlos sin que Dios los revele al espíritu del hombre por el Espíritu de Dios.

“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio, el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.”
1ª Corintios 2:9 al 16

Dios se revela a Si mismo y Su voluntad por el Espíritu. Para recibir una revelación espiritual de Dios y de Sus caminos el hombre tiene que acercarse a Dios por fe. Nadie puede recibir

ninguna revelación de ningún misterio del Evangelio sin la fe. Los misterios de Dios permanecen secretos, escondidos y desconocidos a aquellos que no se acercan a Dios por fe.

Ejemplo - un ejemplo simple de un misterio revelado en el sentido que la frase se usa en la Biblia podría ser lo siguiente. Usted no sabe el tamaño de mis zapatos. Es un misterio o secreto para usted. No estoy procurando esconder de usted el tamaño de mis zapatos. Si estamos juntos en la misma pieza, usted puede ver mis zapatos con sus propios ojos. La realidad es que a usted probablemente no le importa el tamaño de mis zapatos y por lo tanto permanece desconocido para usted.

Si usted fuera curioso y quería saber el tamaño de mis zapatos, usted podría tratar de calcular el tamaño de mis zapatos por observación nomás y estar contento con su suposición, aunque sea incorrecta su suposición. Pero si usted realmente quería saber el misterio del tamaño de mis zapatos, lo único necesario que debe hacer es preguntarme, “¿qué es el tamaño de sus zapatos?” Yo le contestaré 46. Si usted me cree, usted tendría entonces una revelación del misterio del tamaño de mis zapatos. Si no me cree, el tamaño de mis zapatos permanece un misterio.

¿Por qué no entiende la mayoría de la humanidad las maravillosas verdades que son reveladas en la Palabra de Dios? Es porque para la mayoría la voluntad de Dios es igualmente insignificante como el tamaño de mis zapatos.

Los impíos no experimentan la alegría de la salvación porque no vienen a Dios por fe para preguntarle el camino hacia Él. Otro grupo de individuos ha oído el misterio proclamado, pero no lo creen. Incluso muchos creyentes que han creído en Jesús como el camino, la verdad y la vida, no disfrutan la plenitud de gozo y paz como un hijo de Dios porque no buscan o rechazan las verdades más profundas de la Biblia que nos hacen madurar espiritualmente en el Señor. Muchos creyentes no buscan ni desean una revelación personal y profunda de la Palabra de Dios que transformará su manera de hablar y actuar.

¿Por qué es que algunas creyentes entienden y aprecian ciertas verdades profundas de la Biblia mientras que otros no tienen interés en entender o apreciar esas mismas verdades preciosas? Yo puedo enseñar a algunos creyentes acerca de las doctrinas de las dos naturalezas, recompensas, filas en la resurrección, la plenitud del Espíritu Santo o la compañía de la

Esposa de Cristo y ellos me mirarían como si fuésemos loco. No entienden estas doctrinas, ni ven la importancia de conocerlas.

Es porque ellos han fallado en venir a Dios con fe para pedirle una revelación personal de los misterios de Su verdad. Una revelación tan personal no está más allá del entendimiento de nadie que venga a Dios en fe. Quiero conocer todo lo que Dios tiene para mí en Su voluntad. Yo sé que siempre habrá cosas y detalles que no puedo entender en esta vida, pero quiero entender todo lo que Él ha revelado por Su gracia.

*“¿Quién es el hombre que teme a Jehová? Él le enseñará el camino que ha de escoger. Gozará él de bienestar, Y su descendencia heredará la tierra. La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto.” **Salmo 25:12 al 14***

La comunión íntima o el consejo secreto es con los que temen al Señor. El problema es que la mayoría de las personas, incluso la mayoría de los creyentes no tienen como su mayor deseo en la vida ser agradables al Señor. Por lo tanto, ellos no buscan al Señor con este deseo ferviente de conocer Su voluntad o de vivir según ella.

Si vamos a entender todo lo que Dios quiere que entendamos, tenemos que reconocer que el Apóstol Pablo es el instrumento elegido por Dios para revelar a nosotros los misterios de la voluntad de Dios. Dios no reveló a la raza humana desde el principio todo lo que Él quiso que nosotros supiéramos. Poco a poco Dios reveló aspectos diferentes de Su naturaleza, carácter y propósitos a la raza humana.

Dios reveló distintas cosas en dispensaciones o períodos de tiempo diferentes. Pero en esta dispensación que llamamos la edad de la Iglesia o la edad de Gracia, Dios ha revelado todo lo que Él desea revelar al hombre en esta vida. Él ha revelado todo lo que necesitamos conocer para disfrutar la plenitud de esta vida y para alcanzar el lugar más alto en la gloria.

El Apóstol Pablo es el instrumento que Dios eligió para darnos la revelación completa y final de Su voluntad. En la luz de las enseñanzas de Pablo podemos entender el resto de las Escrituras y los propósitos de Dios pasados, presentes y futuros.

“De la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado

oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos.” Colosenses 1:25, 26

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.” Romanos 16:24 al 27

Si queremos disfrutar la plenitud de la gracia de Dios, tenemos que entender las enseñanzas de Pablo. Debemos aceptar que Pablo, como el instrumento de Dios, revela a nosotros los misterios de Dios.

“Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.” 2ª Corintios 5:9, 10

Cada uno tendrá que dar cuenta a Dios por la manera en que vivimos nuestra vida. ¿Cuál será el modelo por el cual somos juzgados?

“Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. 1ª Corintios 3:10 al 15





El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
6022 Nelson St
Arvada, CO 80004

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende